

Feliz haciendo felices a otros

Katia Blondeau es una numeraria auxiliar del Opus Dei. Actualmente, trabaja en la Escuela de Hostelería Dosnon cerca de Soissons (Francia).

02/10/2011

¿Qué significa para ti ser numeraria auxiliar?

Para mí, una numeraria auxiliar es una cristiana, una persona del Opus Dei que vive el celibato, y que procura poner a los demás (su

familia, sus clientes, sus amigos) en el centro de su trabajo, -en mi caso, la hostelería- y de esa forma servir a Dios, conocerle y quererle.

Busco crear un ambiente familiar allí donde trabajo, y espero contribuir así al equilibrio y al bienestar de las personas a las que llego con mi profesión.

¿Cómo se concreta eso? En el cuidado que procuro poner en los detalles: por ejemplo, al poner la mesa para comer; o prestando atención a las necesidades de los todos. Es decir, se trata de hacer felices a los demás.

Actualmente, trabajo como monitora técnica de la Escuela de Hostelería Dosnon. En concreto, me responsabilizo de la atención y el servicio de los asistentes que acuden a las actividades de formación y a los retiros espirituales en el Centro de Encuentros Couvrelles, vecino de la escuela de hostelería.

¿Cómo ha reaccionado tu familia ante esta elección vital tuya?

Mis padres no conocían el Opus Dei cuando yo comencé a frecuentar un centro, por lo que lógicamente quisieron informarse. Me hicieron preguntas, y yo se las fui respondiendo. Poco a poco, pudieron conocer el clima familiar que hay en la casa donde vivo y se encontraron satisfechos y a gusto en el ambiente.

Hace poco, mi padre, cocinero de profesión, vino para preparar una cena de gala que ofrecíamos a una de nosotras por su cumpleaños. Y vienen los dos regularmente a la Escuela Dosnon a las actividades que organizamos.

¿Cuál ha sido tu recorrido profesional?

Cuando terminé mis estudios de hostelería, trabajé durante un tiempo en el restaurante de un gran grupo.

Aprendí mucho y a buen ritmo, pues los trabajos de hostelería no se improvisan. Trinchar y flamear ante el cliente, el arte de la mesa, enología... todo iba muy bien, pero yo quería trabajar para mi familia, el Opus Dei. Así que comencé a trabajar en las tareas domésticas de algunos centros de la Obra.

Actualmente, soy profesora de restauración en una escuela de hostelería donde, además, el Opus Dei ofrece una formación cristiana a las alumnas que lo desean. Allí es donde procuro transmitir todos mis conocimientos profesionales junto con la atención a los demás que considero tan interesante.

Hoy día ha aumentado el interés por las profesiones directamente relacionadas con el servicio a los demás, anteriormente menos valoradas. ¿Qué te parece este cambio de mentalidad?

¡Me parece muy positivo y, a la vez, lógico!

Es como redescubrir el valor que tiene cada persona y la necesidad que tenemos de ser amados. En mi opinión, gran parte de los problemas de la sociedad surgen de la indeferencia con que a veces nos tratamos unos a otros.

Considero que estas profesiones relacionadas con el servicio contribuyen muy directamente a crear una sociedad más humana y cálida, acogedora. Por eso me parece lógico que cobren un nuevo valor: aporta un beneficio enorme a la sociedad.

¿No te parece que en una época en la que todo el mundo busca tener cada vez más derechos y trabajar menos, vuestra ritmo de trabajo puede parecer excesivo?

Quienes trabajamos en el sector de servicios y en la hostelería sabemos que nuestras ocupaciones se escapan un poco de los estándares: trabajamos cuando los demás descansan, tomamos las vacaciones a destiempo, etcétera.

En cuanto al ritmo de trabajo, evidentemente es exigente: ¡basta con mirar al personal de sala o de cocina de un restaurante en un día de afluencia alta! Por mi parte, con mis 35 horas de trabajo me siento satisfecha con respecto a mis compañeros...

¿Los días festivos, por lo tanto, son sinónimo de más trabajo para ti?

¡Claro! Ya que los días en los que se celebra algo piden un poquito más de atención, te tienes que volcar un poco más para, preparar, por ejemplo, el plato favorito de alguien o imaginar una nueva decoración

para la mesa, algo original e inesperado.

Me gusta dar esta dimensión familiar a mi trabajo y manifestarlo en estos detalles de cariño hacia mi gente. A mí, estos detalles no me suponen una carga de trabajo, sino que son más bien una alegría, porque sabes que los demás están disfrutando con ello.

Es algo que siempre he experimentado en los centros del Opus Dei: allí la gente intenta hacer la vida alegre a los otros, especialmente si alguno de ellos está pasando un momento difícil, por motivos de trabajo, salud o cualquier otro motivo. Creo que las numerarias auxiliares tenemos un papel muy importante en este campo y eso me estimula a llevar a cabo mi trabajo con mayor profesionalidad y cuidado.

¿Te parece que los trabajos de servicio están bien remunerados?

Mi sueldo se corresponde con mis conocimientos y mi trabajo. No es desorbitante, pero sí suficiente.

Actualmente, estoy contratada por la Escuela Dosnon. Yo me encargo de mi propio sostenimiento económico: ropa, alimentación, libros, entretenimiento, etc.

Procuro gastar el dinero con sentido de responsabilidad, sabiendo que –al igual que cualquier persona en el Opus Dei y siempre que sea posible– puedo colaborar económicamente con un gran número de iniciativas sociales, culturales y educativas que personas de la Obra llevan a cabo en todo el mundo. Me gusta poder contribuir al desarrollo de iniciativas en países necesitados, aunque sea con pequeñas cantidades.

¿Cuál es la frase de San Josemaría que más te gusta?

"Que tu vida no sea una vida estéril.
Sé útil. Deja poso. Ilumina con la
luminaria de tu fe y de tu amor"

pdf | Documento generado
automáticamente desde [https://
opusdei.org/es-es/article/feliz-haciendo-
felices-a-otros/](https://opusdei.org/es-es/article/feliz-haciendo-felices-a-otros/) (30/01/2026)